



rmbm.org



rmbm.org/rinconlector/index.htm

LA CENA



narrativa
salamandra

Herman Koch

Murcia

Herman Koch

<https://salamandra.info/autor/koch>

Herman Koch (Arnhem, 1953) debutó en 1985 con la colección de relatos *De Voorbijganger*. Ampliamente conocido en la actualidad por sus libros, sus columnas periodísticas y su trabajo de actor y productor en televisión, el salto a la fama internacional le llegó con *La cena* (Salamandra, 2010), sorpresa editorial del año 2009 en Holanda, escogido Libro del Año y galardonado con el Premio del Público.



Su siguiente novela, *Casa de verano con piscina* (Salamandra, 2012), fue recibida con el mismo entusiasmo por el público y la crítica, que destacó la honestidad y el coraje con que Koch aborda temas de compleja ambigüedad. Desde entonces, se ha convertido en uno de los narradores europeos más provocadores y estimulantes del panorama contemporáneo, y sus libros, cuyos derechos de traducción se han vendido a más de cuarenta idiomas, son un fenómeno internacional.

En 2016 se publicó "Estimado Señor M."

<https://www.elperiodico.com/es/ocio-y-cultura/20101020/la-dieta-de-la-bestia-545088>

LA DIETA DE LA BESTIA

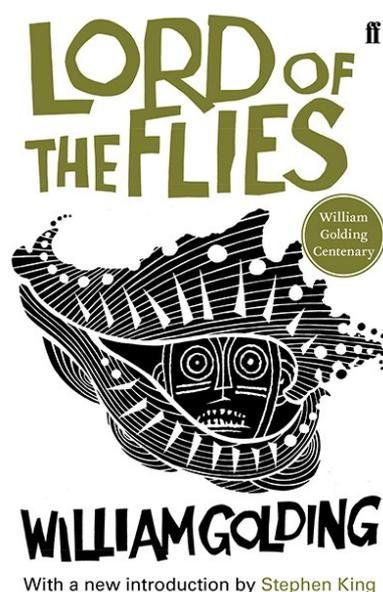
En 'La cena', el holandés Herman Koch trasciende de manera magistral el asesinato real de una mendiga en Barcelona y lo convierte en literatura

RICARD RUIZ GARZÓN | 20 OCTUBRE 2010

¿De qué se alimenta el mal? ¿Cómo se abre paso la bestia en nuestros hijos? ¿Qué nutre la semilla de la violencia en el despersonalizado régimen de gula tribal, carnaza ególatra y ayuno ético que caracteriza a una parte creciente de nuestra sociedad? He aquí algunas de las oportunas preguntas que plantea *La cena*, y que el escritor, columnista y presentador holandés Herman Koch (Arnhem, 1953) responde con una ironía, un alcance y una eficacia narrativa despampanantes. Sorprende esta incisiva novela, sí, y lo hace a pesar de su abrumador éxito en Holanda, sus premios de los lectores y sus múltiples traducciones. Sorprende incluso pese a saber que está basada en un hecho

real, el de la indigente quemada en el cajero del Putxet por tres adolescentes, en el 2005. Sorprende, sobre todo, porque no es lo que parece.

De entrada, *La cena* presenta a dos parejas que comen y departen, retrasando un asunto pendiente, en un restaurante de plato pequeño, diseño grande y cuenta colosal. Narrada por uno de ellos, el profesor Lohman, la historia centra buena parte de sus 46 capítulos -estructurados en bloques que van del aperitivo a la propina- en el análisis que él hace de la aparatosa frivolidad del lugar, de sus platos de nombre grandilocuente y del arrogante comportamiento de su hermano, un popular candidato a la presidencia. Y por ahí cae simpático, el profesor. El monstruo es su hermano, los malos son los otros.



Pero el asunto pendiente asoma y los comensales lo abordan de forma dispar. Los cuatro saben que sus hijos han quemado a la indigente, los cuatro están preocupados porque el cerco se estrecha, los cuatro difieren en lo que se debe hacer. Y entonces, cerrando de forma magistral un thriller que no lo era, tan próximo al caníbal Niccolò Ammaniti de *No tengo miedo* como al William Golding de *El señor de las moscas*, Koch reinventa la novela y su cena se transforma en un atracón de lucidez. No es conveniente añadir más, ni aderezarlo. Solo advertir que *La cena* tiene tanto que ver con la agresión del cajero como Romeo y Julieta con el suicidio de adolescentes: trasciende en mucho el suceso, lo convierte en literatura. Ofrece una lección de larga, larguísima digestión. Y nos recuerda que la bestia sigue alimentándose, paciente, y que su dieta la cocinamos entre todos.

UNO DE ELLOS ES MENOR DE EDAD

Detenidos tres jóvenes que mataron a una indigente prendiéndole fuego en un cajero de Barcelona

▪ Los agresores fueron detenidos gracias a la grabación de la cámara de seguridad del banco

Actualizado martes 20/12/2005 12:34 (CET)



EFE

BARCELONA.- Tres jóvenes, uno de ellos menor de edad, han sido detenidos acusados de la muerte de una indigente a la que prendieron fuego tras rociarla con un disolvente en un cajero automático donde dormía, en el distrito barcelonés de Sarrrià-Sant Gervasi.

Según ha informado la policía autonómica catalana, los hechos sucedieron en la madrugada del pasado viernes cuando dos de los jóvenes accedieron al cajero automático situado en el número 28 de la calle Guillem Tell de la capital catalana y **golpearon e insultaron** a la indigente, María Rosario E.P., de 50 años, que pernoctaba en el cajero.



↑ Cajero de la Caixa donde fue quemada la indigente. (Foto: Antonio Moreno)

Noticia del suceso ocurrido en 2005 en Barcelona en el que se inspiró Koch

<http://www.elblogdeivanrumar.com/2013/08/resena-libro-la-cena-de-herman-koch.html>

"La cena" de Herman Koch

IVÁN RUMAR | 2 AGOSTO 2013

En muchas ocasiones nos quejamos de que las sinopsis revelan demasiado. Como los tráileres. Y en "La cena" es así. Pero por una vez lo entiendo. Si no revelas el eje principal de la novela, que no se nos descubre hasta transcurrida la mitad del relato, no tienes con qué hacer el texto de la contraportada. Porque hasta que no hemos recorrido un buen trecho del libro no se nos revela el dilema principal, el de qué haría un padre o una madre si descubre que su hijo ha asesinado a alguien. Y creo que ese es un gran fallo. Y una vez aparece no es tratado con toda la profundidad que pensaba que se trataría y el autor se va por las ramas con frecuencia, incluso cuando ya entramos, por fin, en dicho tema. No es que quede diluido, porque se trata y se discute, pero el autor se centra demasiado en aspectos que no interesan, como la complejidad emocional y los problemas asociados del protagonista, el padre del asesino. Al final acaba siendo algo diferente a lo que se nos prometía: un retrato de un padre con tendencias agresivas y que ha acabado transmitiéndoselas a su hijo.

La educación que recibimos de nuestros padres configura emocionalmente a los hijos y la novela cumple transmitiendo este mensaje. Quizás donde mejor me lo he pasado es, paradójicamente, en su inicio, con todo lo relacionado con la cena. La primera parte, antes de que se nos plantee el dilema, gira alrededor de los tópicos de mesa, los tipos de conversaciones más frecuentes que se dan en este tipo de veladas o en retratarnos el esnobismo típico de la gente

adinerada. Y todo desde una óptica humorística conseguida, que se pierde abruptamente transcurrida dicha primera parte.

Pero volviendo a la reflexión principal, ¿qué haríamos si nuestro hijo/a se carga a alguien? ¿Lo encubriríamos o lo entregaríamos a la policía? A veces es sencillo decirlo cuando todo va bien, pero cuando se da la situación puede convertirse en un problema importante. Las dos visiones entran en colisión en el último acto, en un final y un giro de los acontecimientos que para nada está en consonancia con el tono de la novela. Agredir al hermano delante de todo el mundo para evitar que lo cuente o dar vía libre a su hijo para que se cargue al hermanastro chantajista (que vio cómo los dos primos se cargaban a una vagabunda y lo grabó todo) me parece demasiado rocambolesco y para nada coherente. Una cosa es que apoyes a tu hijo, que lo encubras no contándolo a nadie, y otra cosa muy distinta es que des rienda suelta a su instinto agresivo. Me parece, pues, que la historia se le va de las manos a Koch en el último tercio con ese tipo de actuaciones que se alejan de la coherencia o el realismo con el que abogaba antes.

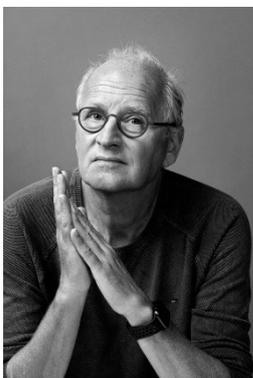
En conclusión, un libro que prometía, con un dilema que ofrecía mucho jugo y que acaba deshinchándose con los desvaríos del autor, más centrado en explorar aspectos secundarios que en desarrollar la trama principal. Y eso sin contar el decepcionante final. Aun así la primera mitad es entretenida con todo lo relacionado con la cena.

<http://www.duendemad.com/es/n-124-el-libro-blanco-de-la-creacion/herman-koch-el-artista-inteligente>

ENTREVISTA

Herman Koch: El artista inteligente

INÉS GRANHA



Ya era popular en su país, pero gracias al exitazo de *La cena*, Herman Koch se convirtió en uno de los narradores más traducidos y aclamados de Europa. Es el segundo título de una trilogía con tintes de género negro sobre las relaciones paternofiliales en las familias burguesas.

El primero aún está inédito en España, “pero se publicará”, nos adelanta el autor. El tercero, *Casa de verano con piscina* (Ed. Salamandra), acaba de presentarlo la editorial Salamandra, y es más que recomendable.

- Había escrito siete novelas, cuentos y artículos, pero solo a partir de *La cena* se hizo mundialmente famoso. ¿Cómo cambia la fama la vida y obra de un creador?

- *Yo ya era conocido en mi país, Holanda, pero me gusta ser traducido y leído internacionalmente, y me gusta mucho viajar para promocionar mis libros. Me sorprende la aceptación que han tenido en países como China o en Corea; he comprobado que los libros pueden ser apreciados por igual por distintas culturas. Además, gracias a ser menos conocido en el extranjero que en Holanda, los lectores se acercan a mis obras sin prejuicios, prácticamente sin saber quién soy, y así valoran cada texto por sí mismo.*

- ¿Por qué el éxito de *La cena* y de la trilogía a la que pertenece?

- *Creo que puede tener que ver con que trata un tema universal. La cena habla de la reacción de unos padres al descubrir que sus chavales han quemado vivo a un indigente y han grabado el homicidio con el móvil, un tipo de vandalismo que, al parecer, está extendido por muchos países. Y en Casa de verano con piscina se habla de lo que un padre puede llegar a hacer por defender a sus vástagos. Son temas que interesan tanto a hijos como a progenitores, porque los llevan a plantearse qué harían si se vieran en esa situación. En el fondo, es un dilema moral ya muy antiguo.*

- ¿Y tiene respuesta?

- *La verdad es que cada lector dice una cosa: yo hubiera denunciado a mi hijo, yo nunca lo hubiera hecho... Me gusta plantear esa cuestión moral para que cada uno se la planteé cuando tenga el libro entre manos.*

- Las familias protagonistas son burguesas. ¿Pretende una crítica de ese estrato social?

- *Creo que es un error basar un libro en una crítica. He contado estas historias porque me parece que tienen interés. Aunque sí percibo que algunos burgueses quieren aprovechar su dinero y su posición para tomarse la justicia por su mano.*

- Junto al dato anterior hay otros aspectos de su trilogía me recuerda a algunas películas de Woody Allen. ¿Es un referente creativo para usted?

- *Sí, tengo muchos puntos comunes con él. Incluso menciono Match Point en La cena, cuyo protagonista tiene un sentimiento anti elitista muy similar a los de sus películas.*

- También se parece a algún personaje de Allen el médico protagonista de *Casa de verano...*, que está hasta las narices del grupo de artistas que tiene como pacientes, cree que lo desprecian. ¿Comparte usted esa opinión?

- La comparto sobre un tipo de artistas muy concreto. Artistas arrogantes que piensan que por ser creativos son superiores al resto de la gente. Normalmente, son mediocres. Los buenos artistas son inteligentes.

- La cena está basada en hechos reales, y el médico de Casa de verano... tiene rasgos del suyo de cabecera. ¿Siempre se inspira en la realidad para crear?

- En absoluto. Simplemente, el hecho en el que está basada La cena me hizo pensar. Fue un suceso ocurrido en Barcelona que leí en el periódico. Y me fijé en mis citas con el médico para describir el sistema sanitario holandés. Pero, para escribir, fabulo.

Por tanto, la escritura de una novela no tiene por qué ir precedida de una profunda labor de investigación. Depende de la pretensión del autor. Yo describí el sistema sanitario de mi país según mi experiencia en el ambulatorio: me daba la sensación de que en medicina general intentaban no derivar a nadie al hospital, salvo que estuviera muy grave, para evitar así un colapso de la infraestructura. Es decir, que se intenta ahorrar de esta manera. Varios profesionales sanitarios me han confirmado después que mis sospechas son ciertas.



Cartel de la adaptación cinematográfica de *La cena*, dirigida por Oren Moverman (EE. UU., 2017)

ENTREVISTA

Herman Koch: «¿Delatarías a tu hijo si ha matado a alguien?»

EDWIN WINKELS | 4 OCTUBRE 2010

Herman Koch se alegra de que la familia barcelonesa de su mujer Amalia por fin pueda leer un libro suyo. «Y pueden elegir, catalán o castellano», dice. En *La cena* (Salamandra y Ara Llibres), dos hermanos, uno de ellos el posible futuro primer ministro, cenan con sus mujeres en un restaurante de lujo cuando sale a relucir el tremendo crimen que cometieron sus hijos: quemaron a una indigente en un cajero. Koch no indaga en el crimen, sino en las consecuencias.

- Más de 400.000 ejemplares vendidos en un país pequeño como Holanda, traducciones en medio mundo y el Premio del Público de su país. ¿Se esperaba tal éxito?

- *Nunca, aunque cuando lo estaba escribiendo pensaba: es un buen libro, el mejor que he escrito hasta ahora. Incluso me tomé más tiempo, para mejorarlo aún más, perfeccionarlo, sobre todo en la parte final. Hasta que me salió una trama bastante complicada que ni yo me esperaba. Cuando empiezas a escribir no tienes ni idea de cómo evolucionará la historia y cómo acabará.*

- Pues acaba como un thriller.

- *Sí, cuando al principio no tiene pinta de serlo. Lo que a mí más me gusta es haber podido introducir en esa trama tantos temas de la sociedad actual, desde cuestiones genéticas hasta la corrección política; desde la discriminación hasta la hipocresía.*

- Cuando vio las imágenes de la muerte de la indigente del cajero de Sarrià, ¿ya pensó que sería un buen tema para un libro?

- *¡Es la historia que me faltaba! Llevaba ya tiempo con la idea de hacer una novela sobre una cena, desde el aperitivo hasta la propina, pero sin saber de qué hablarían los comensales. Estaba de vacaciones en Barcelona cuando ocurrió el crimen y, a diferencia de la mayoría de la gente, no pensé tanto en la víctima como en los chicos que la quemaron. En el vídeo que daban por televisión parecían niños bien, de buenas familias, que en unos segundos destrozaron el resto de sus vidas. Y pensaba que algo así podría ocurrir a mi propio hijo, a nosotros. Si hubieran tenido un aspecto de skinheads de ideología nazi, seguramente no hubiera reparado en esa parte de la historia.*

- Un tipo de familias a las que no deja demasiado bien en la novela.

- *Es un poco gente de los círculos de Amsterdam entre los que me muevo, conozco bien ese mundo. No todos me lo han agradecido, dicen que he exagerado mucho, que no todo el mundo ni todos los restaurantes son tan falsos y esnobs como en el libro.*

- No se trata de una historia típica holandesa.

- *No, trato un tema universal: ¿qué harías si supieras que tu hijo ha matado a alguien y la policía le busca? ¿Lo delatarías? Qué haría yo es la pregunta que más me han hecho en los últimos dos años, y aún no lo sé. Cuando oí que el fiscal pedía 28 años para cada uno, pensaba: no, yo no entregaría a mi hijo para que pasara media vida en la cárcel. En Holanda no les habrían caído más de cinco años, y creo que sería bueno que estuvieran ese tiempo en prisión. Si no, igualmente llevarían el remordimiento toda la vida consigo. Ahora, cuando cumples una condena, ya lo puedes intentar dejar atrás.*

- Usted tenía un programa muy popular en televisión. ¿Le ha servido para que funcionara el libro?

- *No creo. Llevaba ya cinco años sin salir en televisión. Solo cuando se publicó el libro, me invitaron a bastantes programas para explicarlo. Creo que ha funcionado gracias al boca-oreja. Y sigue funcionando. No me puedo creer que aun haya gente en Holanda que compre mi libro, tengo la sensación de que todo el mundo lo ha leído ya.*

- Se elogian mutuamente usted y Niccoló Ammaniti, autor de *Como dios manda*. Se parece el estilo de la escritura, de contar una historia. ¿Tienen algo en común?

- *Creo que los dos describimos la parte oscura que todos tenemos dentro. Me ha dicho Niccoló que acaba de escribir un guion para el cine con una historia muy parecida a la mía.*